

LOS GRANDES PROBLEMAS DEL ESTE EUROPEO: ALBANIA

I

INTRODUCCIÓN

Tras una larga dominación otomana, de más de cuatrocientos años, la independencia de Albania es reconocida durante la Conferencia de Londres de 29 de julio de 1913, confirmada luego el 17 de diciembre del mismo año por la Conferencia de Florencia y, finalmente, por la de embajadores, de 9 de noviembre de 1921.

En 1914, la Comisión Internacional de Control compuesta de delegados de las seis grandes potencias de entonces, redactó la Constitución del nuevo Estado al que se le nombra *Reino Constitucional*, con el Príncipe alemán Wilhelm Wied como Rey de Albania. Su reinado duró hasta el mes de septiembre del mismo año, debido en gran parte a su total desconocimiento de las costumbres y de las tradiciones del pueblo albanés. El poder legislativo radicaba en la Asamblea Nacional de elección popular y general en su mayoría; el resto fue de nombramiento real. El poder ejecutivo lo ostentaba el Gabinete nombrado por el Monarca.

La Conferencia de Paz de París, a raíz de la Primera Guerra Mundial, no resultó favorable al pueblo albanés, ya que su país se vio desmembrado como consecuencia de un cierto juego internacional. El Presidente norteamericano, W. Wilson, salvaría al nuevo Estado de su completa desaparición en favor de los países vecinos.

El día 21 de enero de 1920 se reúnen los principales representantes de la nación en Lushnië con el fin de redactar una nueva Constitución. Se conserva la forma monárquica de Gobierno, si bien la Regencia es encomendada a un Consejo de Regencia, compuesto de cuatro miembros. Un Gabinete asiste a la Regencia y un Senado ostenta el poder legislativo.

La anarquía se apodera del pequeño país y surge una rebelión, en 1924, contra la Regencia. Un movimiento llamado de legalidad se hace con ella y su principal personaje, hasta entonces Ministro del Interior y Jefe Supremo de las fuerzas armadas, Ahmed Zogu, considerado como héroe nacional, es llamado a ocupar el puesto de Primer Ministro en el nuevo Gobierno, hasta que el 21 de enero de 1925 es proclamado, por la Asamblea Nacional, Presidente de la República constituida casi en el mismo momento por la «voluntad del pueblo».

La nueva Constitución intenta ser más o menos una fiel reproducción de la Constitución norteamericana, ya que prevé un Presidente, un Gabinete y dos Cámaras legislativas: Cámara de representantes y Senado.

Esta situación dura hasta 1928, cuando queda abolida la forma republicana de Gobierno instaurándose una Monarquía parlamentaria. Aumenta el poder del Rey, pero desaparece el Senado¹. El siguiente período se caracteriza por una serie de influencias extranjeras, hasta que tras la invasión del país por Italia el 7 de abril de 1939 una Asamblea Constitucional ofrece la Corona al Rey de Italia, quien la acepta e instaura una Monarquía absoluta con poderes ilimitados ejercidos por un lugarteniente general ostentando los poderes ejecutivo y legislativo y responsable, única y exclusivamente, ante la jurisprudencia italiana. Lo cierto es que la llegada del fascismo al país provocó un considerable movimiento de resistencia dirigido desde las montañas. Cuando Italia capitula ante los aliados, el país es ocupado por las tropas alemanas hasta 1944. Una Ley militar impuesta a Albania por orden de Mussolini en abril de 1941 fue interpretada por la mayoría de la población albanesa como una orden de lucha antifascista, de la cual más que ningún otro sector se aprovecharía el movimiento comunista de liberación con Enver Hodsha al frente.

Con la entrada de los alemanes, en septiembre de 1943, Albania se proclama Estado «independiente» y el mes siguiente, en octubre, se reúne una Asamblea Constituyente que nombra una Regencia dotada de poderes ejecutivos hasta el fin de la guerra. Dicha Asamblea se reserva el ejercicio del

¹ a) SKENDI, Stavro (Ed.): *Albania*. A Volumen in the Mid-European Studies Center Series. East-Central Europe under the Communists. New York, 1958, 2.ª ed., F. A. Praeger, XIII-390 págs.

b) *Encyclopedia International I*. New York-Montreal-México City-Sydney, 1964, 1.ª ed., Grolier, págs. 241-246.

c) *Albania*. Madrid, 1968, "El Economista", 15 págs. más dos mapas.

poder legislativo junto con la Regencia ateniéndose al texto de la Constitución de 1928.

Ahora bien, tras la ocupación de las fuerzas de las potencias del Eje, que llevó consigo la desaparición de los regímenes existentes hasta entonces en los Balcanes, también Albania inicia su movimiento de «liberación»; según acabamos de señalar. En mayo de 1944 se crea un Consejo de Liberación Nacional antifascista, que asume la función de Gobierno en todo el país. El 22 de octubre de 1944, el Consejo General convierte su Comité Ejecutivo en el llamado Gobierno Democrático de Albania sin que se basara, durante casi dos años en la forma constitucional prevista. El 10 de enero de 1946, la Asamblea Constituyente proclama la República Popular de Albania y el 14 de marzo del mismo año es ratificada la primera Constitución del régimen comunista ².

La Constitución de 1946 es una reproducción de la Constitución soviética de 1936 ³, sobre todo en relación con los principios fundamentales. En cualquier caso, el Gobierno se basaría en el «mandato del pueblo». La Constitución del 4 de julio de 1950 confirma a Albania como «República Popular».

La declaración constitucional de que la «República Popular de Albania es un Estado de trabajadores y campesinos» indica con claridad que la naturaleza de la Constitución supone una ruptura con el pasado del país. Promulga que Albania es un Estado de clase, una dictadura del proletariado la cual, según Stalin, está encarnada por la dictadura del Partido del Trabajo (= comunista), siendo—por tanto—la fuerza motriz y guía de toda la clase trabajadora.

Conforme al texto de esta Constitución, el comercio interior y exterior es asunto del Gobierno y en la agricultura las cosas son casi iguales, ya que sólo el sector socialista de producción puede gozar de la producción del Gobierno. El trabajo es la base del ordenamiento social de la República según el slogan «quien no trabaja, no come, a cada uno según sus capacidades y su trabajo». Se confirma—cómo no—el papel líder del Partido.

La Constitución prevé la organización del nuevo régimen, sólo que el número de cargos, las relaciones entre los mismos, no responden a la realidad,

² Algunas fuentes señalan el día 11 de enero de 1946 como fecha de nacimiento del actual régimen; véase, p. ej., *Encyclopædia International* 1, cit., 245.

³ Igual que las demás Constituciones de las «democracias populares» de la época.

ya que el poder legislativo es, prácticamente, nulo y todo poder es ejercido por el Gobierno, que, en último término, es el órgano ejecutivo del Partido. Lo mismo pasa con los derechos individuales, violados sistemáticamente al ejemplo del régimen soviético y demás países de su órbita, dentro y fuera de su influencia.

II

PROBLEMAS INTERNOS

Son muchos y todos giran en torno al Partido y su papel líder en la Sociedad. La lucha de clase, llevada a cabo por el Partido, coloca a la población y a los propios miembros del mismo, en una situación de desesperación, hasta el punto de producirse casos de suicidio⁴ en algunas partes del país, por lo cual las autoridades centrales se vieron obligadas a expulsar a algunos de sus miembros del Partido considerando esta situación como «criminal». Concretamente se trata de la provincia de Tepelena, planteándose, de esta manera, un problema sociológico como consecuencia de presiones ideológicas y políticas.

De acuerdo con el análisis del CC del Partido, los suicidas habían sido, previamente, incitados para cometer tal «crimen político» por los enemigos de la clase trabajadora con el fin de desacreditar al Partido y su función directora. Ciertamente, el enemigo de la clase trabajadora puede estar en el Partido, en el pueblo, o proceder del exterior, tanto socialista (ruso-soviético) como capitalista e imperialista (americano y europeo-occidental). En cambio, no se admite la verdadera causa de la desesperación de los albaneses: las reformas sociales puestas en marcha a partir de 1964-1965, en virtud de las cuales Albania «construiría la sociedad más perfecta del mundo», una sociedad completamente distinta de cualquier otra que se haya dado en la historia de la humanidad.

Los objetivos trazados por el Partido no han sido, al parecer, ni comprendidos ni respetados; dadas las tradiciones del pueblo albanés, ante todo, las cuales deberían ser eliminadas e impuesta la moral proletaria.

⁴ *Ruga e Partise*. Enero de 1970, Tirana, rev. teórica del Partido. También: *RFE-Research*, el 9 de enero y 10 de febrero de 1970: "Political Crime". "A Reflection of Class Struggle in Albania".

El problema de las relaciones sociales es abordado con evocaciones al ejemplo de Mao en China. Hay que prestar más atención a los discursos de Enver Hódsha, en los cuales en el primer lugar figura la «democracia socialista», aparentemente ignorada respecto a los derechos de la mujer, de los jóvenes y de la familia. Se prevé, e intenta crear un nuevo tipo de familia, que sería la «familia albanesa». En realidad, nadie sabe qué cualidades debería reunir. De eso se ocuparía la ideología, según la cual todo está permitido para romper con las tradiciones y todo está prohibido contra las órdenes del Partido. Se apela a la juventud, rural o urbana, educada o no educada, para que se lance a la conquista de las metas señaladas por el Comité Central.

La citada revista indica que el Partido, para conseguir los objetivos establecidos, acusa unos defectos y errores de organización, ya que, basándose en el análisis de los casos suicidas de la provincia de Tepelena, los únicos culpables eran los miembros de la organización local del Partido por no saber, por no querer, por no poder prever casos semejantes:

Cada miembro y funcionario del Partido, actúe donde sea, debería conocer a fondo el ambiente, la vinculación de su gente con el mundo exterior en sus relaciones presentes y tradicionales y obrar conforme a las directrices dadas desde arriba para acabar con el atraso. En tal sentido sería preciso proceder a una nueva fórmula de organización.

La juventud no colabora en las tareas de implantación de las vías revolucionarias, ni siquiera en el campo de las reformas de enseñanza, decretadas por el VIII pleno del CC, de junio de 1969⁵. La piedra de toque es la incorporación a la vida universitaria de elementos obreros. Entonces, en efecto existe el problema de la lucha de clases, porque también los estudiantes han de ir a las fábricas y contribuir a la producción. La principal característica de esta cuestión es la falta de colaboración entre los estudiantes y los jóvenes trabajadores, especialmente en la materia del marxismo-leninismo, asignatura obligatoria, pero no aceptada como tal por la mayoría de los universitarios. Es decir, también en la Universidad se plantean problemas similares. La solución: revolucionarlo todo, los métodos, los programas, las técnicas sobre las bases previstas por los principios ideológicos del marxismo-leninismo, que no comulgan con la interpretación soviética de los mismos, sino con los

⁵ *RFE-Research*, el 10 de marzo de 1970; compárese: *Zeri i Popullit*, órgano oficial del CC del Partido, de 20 de febrero de 1970, en relación con *RFE-Research* del 23 de julio de 1969.

de Mao. Se acusa a la juventud albanesa de estar bajo la influencia «extranjera», que distrae y desvía de los auténticos problemas sociales del país, como es, por ejemplo, la abolición de la propiedad y de la empresa privada. No quedan exentos los escritores, periodistas, publicistas en general o en particular, o artistas, de la socialización completa de la Sociedad.

Esta problemática confirma que Albania vive su propia *revolución cultural* en su vida política, cuyo nombre exacto sería *Revolución ideológico-cultural*⁶, para no coincidir con la Revolución cultural proletaria china. En cuanto a la fecha, sí que coinciden las dos revoluciones culturales, iniciadas en 1964-1965, según se desprende de un seminario organizado por el CC del Partido para un adoctrinamiento de los Secretarios regionales del Partido y cuadros de carácter similar. En último término, la Revolución ideológico-cultural en Albania se centraría, en primer lugar, en los problemas sociales del país. La ideología, por un lado, y la organización, por otro, constituyen la base de esta Revolución.

Ideología, organización del Partido, reformas de la enseñanza y el nuevo sistema de desarrollo social, que lleva el nombre de *Revolución ideológico-cultural* es sólo un pretexto para ocultar la propia esencia de la existencia albanesa: la economía. Siguen los planes de desarrollo, todos se cumplen y ninguno satisface, aunque se afirme que la Albania socialista ya no es el país más retrasado de Europa⁷; por el contrario, sería el país más progresivo en este terreno.

Un país económicamente atrasado, ha de experimentar, necesariamente, un progreso económico y social mucho más acusado que un país superdesarrollado. Por tanto, las estadísticas correspondientes han de ser examinadas a la luz de esta realidad. En el presente caso, la Asamblea Nacional de Tirana estudió el cumplimiento del plan previsto para 1969. Resulta que no todo se ha cumplido según los deseos del CC del Partido. Además, la coordinación entre diferentes sectores de la producción, en primer lugar entre industria y agricultura, no puede ser, pura y simplemente, producto de unos cálculos teóricos. La agricultura socialista sigue siendo el sector más vulnerable del sistema socialista también en Albania.

También en ese caso había fallado la ideología⁸, al atenernos a las declaraciones del Primer Ministro Mehmet Shehu. Debido a la insuficiente prepara-

⁶ RFE-Research, el 24 de marzo de 1970.

⁷ RFE-Research, el 2 de marzo de 1970, según *Zeri i Popullit* del 4 de marzo de 1970.

⁸ RFE-Research, el 16 de marzo y *Zeri i Popullit* del 4 de marzo de 1970.

ción ideológica de los cuadros del Partido no fueron aprovechados los recursos naturales del país para su crecimiento económico. Shehu propugna, o al menos insinúa, el establecimiento de nuevas formas en las relaciones entre los miembros y no miembros del Partido, sobre todo en el terreno de la producción. Una vez más falló el sistema de control del Partido, ya que nadie quiere trabajar para el Estado. Queda la incógnita si es el pueblo o el Partido más nacionalista de lo que permite el marxismo-leninismo. En cualquier caso imperan las realidades.

Albania es, en todo caso, un país pequeño y pobre, con pocas experiencias en el campo educacional, científico-técnico, económico o social⁹. A pesar de ello hay que reconocer sus progresos durante los últimos veinticinco años, una vez debido a la ayuda soviética, otra vez a la chino-comunista. La infancia económica de la Albania de 1945 puede ser considerada, hoy día, como adulta, aunque le falten, todavía siempre, medios necesarios para llegar a la edad de madurez. Un observador imparcial se preguntará—automáticamente—¿de qué clase de madurez se trata? La respuesta bien pudiera ser la siguiente: de toda clase de madurez. Por esta razón, los actuales dirigentes albaneses procuran dar un gigantesco salto en adelante para «prescindir del pasado, superar el presente y entrar en la esfera de países desarrollados». El orgullo nacional de los albaneses explica, una y otra vez, sus vicisitudes entre diferentes grandes potencias en el pasado y en el presente, aparte de los problemas con que se vienen enfrentando a lo largo de los siglos que les plantean los países limítrofes, especialmente Yugoslavia y Grecia. No extraña que Albania se encuentre ahora del lado de Mao y en contra de la Unión Soviética.

Cuanto más pequeño es un pueblo, más recurre a sus sentimientos y convicciones nacionales. Según podremos comprobar a lo largo del próximo capítulo, el pueblo albanés es, al mismo tiempo, realista, no solamente en relación con su propia existencia, sino también respecto a la vida exterior a través de las relaciones internacionales. Un cierto entendimiento con los países vecinos, o al menos un grado realista de colaboración, parece figurar en el programa de política exterior albanesa del líder comunista Enver Hodsha.

⁹ Extensión: 29.000 kilómetros cuadrados; población: 1.900.000 habitantes; 72 por 100 son albaneses; en Yugoslavia y Grecia radica más de un millón de los mismos.

III

POSICIÓN INTERNACIONAL

1. *Durante la Segunda Guerra Mundial.*

Cuando la ocupación italiana, van apareciendo progresivamente las guerrillas. Un grupo de ellas operaba en la provincia de Korça bajo el nombre de *puna* (=trabajo), del que formaba parte Enver Hodsha, actual jefe del Partido. Sin embargo, la eficacia de este grupo era nula no teniendo contactos con ningún Partido comunista.

La situación cambió en 1941, poco después de la invasión de la U. R. S. S. por las tropas alemanas. Tito envía desde la Yugoslavia ocupada dos emisarios, M. POPOVICH y D. MUGULA, con el fin de organizar y consolidar las filas y acciones comunistas en Albania. Todo el movimiento comunista albanés corría entonces a cargo de los dirigentes yugoslavos.

Existía, asimismo, otro movimiento antifascista, de carácter nacionalista y de liberación, denominado «nacional clirimtar», al que los comunistas consiguieron controlar por completo en favor de sus fines. Como concesión a la U. R. S. S. y a Yugoslavia, las potencias occidentales prestaban ayuda al «nacional clirimtar» a expensas de otros movimientos de resistencia y liberación de tendencia derechista y nacionalista.

En septiembre de 1942 y en agosto de 1943 tuvieron lugar unas reuniones, en que participaron representantes de las fuerzas nacionalistas y comunistas. El resultado final era negativo para los primeros debido a la presión de los comunistas yugoslavos. En septiembre de 1943, el ya «Partido comunista de Albania», siguiendo las directrices yugoslavas, atacó a los nacionalistas provocando, prácticamente, una guerra civil, en la que se puso en evidencia la ayuda de los aliados a los comunistas disponiendo éstos de mejores armas que los nacionalistas. Los rusos y los comunistas griegos también contribuyeron a la destrucción del bando anticomunista.

El «nacional clirimtar» se transformó en comunista siendo la célula de un Gobierno con Enver Hodsha como Primer Ministro. Mientras tanto, las potencias occidentales rehuyeron el reconocimiento del Gobierno albanés en exilio con la nefasta consecuencia de que cuando se retiran los alemanes no hay fuerza que pudiera impedir la entrada en Tirana del Gobierno de Hodsha.

Este hecho se consumó el 29 de noviembre de 1944, aunque en honor a la verdad, es preciso decir que este Gobierno nunca ha sido reconocido por los Estados Unidos y Gran Bretaña.

2. *Ruptura con Yugoslavia.*

Hasta 1948, el comunismo albanés mantenía estrechas relaciones con Tito que, por medio de Koci Xoxa y sus seguidores del PC de Albania, no ocultaba los planes de anexión por Yugoslavia. Xoxa y sus amigos fueron purgados del Partido hasta el punto de romperse las relaciones con Belgrado.

No tardó en producirse la recompensa correspondiente: el acercamiento y la influencia de la U. R. S. S. instalando en el territorio albanés una base naval de submarinos.

El peligro de una anexión por Yugoslavia persiste, puesto que en su territorio vive un millón de albaneses, que sirven como instrumento político para reclamar la incorporación de Albania a Yugoslavia en vez de ceder a Albania las comarcas de la región Kosova-Metohia, habitadas en su mayor parte por la población de origen albanés. Es decir, la Albania étnica contaría con unos tres millones de almas.

3. *Ruptura con la U. R. S. S.*

Tirana colaboró con el Kremlin mientras existía un inminente peligro de anexión yugoslava. A pesar de las divergencias entre Moscú y Belgrado, los Soviets propugnaban la tesis de la necesidad de estar Albania bajo la influencia directa de Tito, tesis que evidencia la táctica soviética de que más vale estar bien con Yugoslavia que con la pequeña Albania.

Jruschov se había equivocado, ya que con su postura empujaría al PC de Albania hacia China en el momento en que las relaciones entre Pekín y Moscú se transformaran en una especie de guerra fría intercomunista. Albania aprovechó la nueva situación ocupando sus tropas la base naval y apoderándose de los misiles soviéticos.

4. *Amistad con China.*

Acto seguido, los técnicos civiles y militares chinos invaden el país concentrándose especialmente en los puntos estratégicos antes elegidos por los Soviets:

las bases militares, las plataformas de lanzacohetes y la base de submarinos ¹⁰. Por cierto, la China comunista está demasiado lejos como para albergar pretensiones territoriales a expensas de Albania, con lo que se confirma la clásica tesis de que cuanto más lejos entre sí se encuentran dos amigos mejor se entienden.

Desde el punto de vista ideológico y político, Albania constituye un excelente puente en la disputa chino-soviética con el fin de implantar los criterios de Pekín entre los comunistas europeos occidentales. Además, parece que la mentalidad albanesa está más cerca de la china que de la soviética. Incluso por razones religiosas ¹¹, hecho muy importante en el planteamiento estratégico para Pekín en su lucha contra Moscú. En cualquier caso, Albania es desde 1961 un puesto avanzado del marxismo-leninismo-stalinismo chino contra el revisionismo soviético.

La línea prochina del Gobierno de E. Hodsha dentro y fuera del mundo comunista es inamovible ¹². La China de Mao no solamente se ha lanzado a la conquista de armas nucleares, sino que viene adoptando medidas para la defensa del país y, por tanto, contra una guerra exterior. Pues bien, el PC albanés defiende la política estratégica de su aliado asiático definiéndola como «una política revolucionaria correcta». Con especial énfasis se subraya que se trata de una política estrictamente defensiva contra los imperialistas y los revisionistas, contra sus calumnias, invenciones e insinuaciones.

La defensa prochina está dirigida contra la U. R. S. S., contra su política de agresión contra los países de Checoslovaquia, tratando de someter a su dominio también a Rumania, Yugoslavia, Albania y otros países. La concentración de las tropas soviéticas en Siberia sería un claro acto de agresión contra la República Popular de China, con lo que ésta se ve obligada a tomar toda clase de medidas necesarias para la defensa del país.

Albania admite y aprueba la política china de «autodefensa», problema que también en la política militar albanesa se plantearía en el mismo sentido desde 1966 procurando que cada ciudadano se convierta en soldado. Porque el objetivo de tales medidas consistiría en defender las conquistas de la Revolución,

¹⁰ Según diferentes fuentes no confirmadas, en el momento de apoderarse los albaneses de las bases soviéticas llegaron a confiscar incluso algunos submarinos sin que los Soviets hicieran algo para impedirlo.

¹¹ La población de Albania cuenta con un 75 por 100 de musulmanes, 10 por 100 de ortodoxos albaneses y otros tantos de católicos.

¹² *Zeri i Popullit*, el 31 de enero de 1970.

su paz e independencia ¹³. La interpretación enemiga de estos hechos, según la cual ambos países se preparan para la guerra con el fin de desviar la atención de sus respectivos pueblos de los problemas internos, es rechazada categóricamente.

Albania es la voz china en Europa y en el mundo. El régimen de Mao compartiría la desgracia del mundo árabe haciendo lo necesario para ayudarlo. En cuanto a los problemas internos, Tirana se expresa en estos términos: la Gran Revolución Cultural Proletaria china ha abierto brillantes perspectivas de desarrollo de las fuerzas productivas creando excelentes condiciones en el campo de la producción industrial y agrícola ¹⁴. En efecto, la argumentación es expresamente antisoviética, ya que la situación en el Oriente Medio no sería sino un «complot» conjunto de imperialistas y revisionistas, entre los norteamericanos y los soviéticos, para subrayar, otra vez, el interés chino por atraerse las simpatías de los pueblos árabes.

Los partidos comunistas asiáticos suelen ser considerados como prochinos, en primer lugar el norvietnamita, el norcoreano e indonesio. En su política intercomunista desempeñan funciones un tanto ambiguas situándose en una línea más bien neutral entre Moscú y Pekín, caso que no se da en relación con el PC de Albania. En 1965, Corea del Norte celebraba su XX aniversario de liberación del dominio nipón y los camaradas de Tirana enviaron un mensaje de felicitación, sin que se presentara una delegación oficial en Pyongyang, en que la Troika albanesa, Hodsha, Shehu y Lleshi, expresaron el deseo de fortalecer las relaciones entre los dos países y pueblos, asimismo entre los dos partidos marxista-leninistas, conforme a sus intereses comunes ¹⁵. En ocasiones anteriores, los albaneses subrayaban los éxitos conseguidos por la posición líder del Partido norcoreano y su lucha contra el revisionismo moderno.

La política neutralista de los comunistas de Pyongyang no convence a los de Tirana, siendo viable la mano china detrás de esta actitud.

* * *

El antisovietismo de los comunistas albaneses se ha convertido en el pan de todos los días de su política. Con motivo del XXV aniversario de la «liberación» del país, Enver Hodsha pronunció un importante discurso, en que se

¹³ RFE-Research, el 4 de febrero de 1970.

¹⁴ RFE-Research, el 17 de febrero y *Zeri i Popullit* del 13 de febrero de 1970.

¹⁵ RFE-Research, el 17 de agosto de 1965.

recoge un cuarto de siglo de la Historia albanesa forjada por él mismo. Una parte de su discurso se relaciona con la ayuda soviética a Albania ¹⁶, la política exterior albanesa y los éxitos del pueblo de Albania.

Los éxitos conseguidos durante aquel período serían fruto, única y exclusivamente, del esfuerzo del pueblo albanés. En cuanto a la ayuda exterior, en primer lugar figura la china por tratarse de una ayuda «sin reservas y fraterna». Refiriéndose a la ayuda soviética, Enver Hodsha reprocha a los líderes soviéticos el haber «bloqueado» su asistencia, pero que a pesar de eso el pueblo albanés sigue adelante.

La reacción de Hodsha se debió a la siguiente razón: Radio Moscú, en sus emisiones en lengua albanesa de tres horas al día, intenta «maximizar» la ayuda soviética y «minimizar» la gratitud de Albania. Hodsha es concluyente: «nuestra solicitud era justa, sincera, normal e internacionalista; mientras vivía Stalin, la ayuda a Albania se llevó a cabo de acuerdo con el espíritu internacionalista» ¹⁷; el pueblo albanés, añadió, no esperaba con los brazos cruzados la construcción del socialismo en su país por amigos extranjeros. Cuando llegó al poder Jruschov, la ayuda soviética se habría reducido a cinco factorías intentando, además, convertir a Albania en un satélite incondicional desde el punto de vista económico y político. Por consiguiente, los únicos traidores del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario serían los Soviets.

En la parte del discurso, relativa a la política exterior de Albania, Hodsha dio a entender que las puertas de reconciliación con la U. R. S. S. están herméticamente cerradas, puesto que el «imperialismo soviético» se convirtió en el principal enemigo de Albania y de todos los pueblos revolucionarios del mundo. En último término, el líder albanés lucha contra el revisionismo de Jruschov y esta lucha no puede ser considerada como resultado de un temperamento o aventura, del carácter particular de los albaneses, sino como una meta defendiendo los intereses no solamente nacionales, sino también los del proletariado mundial y de la Revolución.

Hodsha defiende el llamado policentrismo marxista-leninista y mejor sería darse cuenta de esta—nueva—situación dentro del movimiento internacional obrero. Llegó la hora de desprenderse de las cadenas impuestas por los partidos social-demócratas y revisionistas.

¹⁶ *Zeri i Popullit*, el 29 de noviembre de 1969, cuyo texto íntegro ha sido reproducido por el *Diario del Pueblo*, de 10 de diciembre de 1969.

¹⁷ *RFE-Research*, el 9 de diciembre de 1969.

5. *Relaciones con los países vecinos.*

Dadas ciertas dificultades en las relaciones con Yugoslavia por su política de nacionalidades, Albania empezó a fijarse en algunos otros países vecinos o cercanos de los Balcanes, con el fin de fortalecer su posición internacional.

A principios del presente año, las Cámaras de Comercio griega y albanesa en París firmaron un convenio comercial, que es prácticamente el primer convenio de mayor importancia desde hace treinta años, a pesar de que los dos Estados siguen en estado de guerra como consecuencia del conflicto fronterizo que nunca ha sido solucionado. Han sido esporádicos los contactos mutuos durante todo el período de la segunda postguerra, como es, por ejemplo, la liberación de los ciudadanos griegos detenidos desde la guerra civil griega de 1948. Las principales características de esa extraña vecindad eran la desconfianza y la enemistad, que frecuentemente se traducían en encuentros armados a lo largo de las fronteras.

El presente convenio es de suma importancia para ambos países en el momento en que Grecia está en el camino de mejorar sus relaciones con los países del bloque soviético y Albania, por su parte, trata de salirse de su propio aislamiento y entablar contactos incluso con el mundo capitalista.

Tirana acogió con agrado y suma satisfacción la firma de este convenio, según se desprende del periódico «Bashkimi»¹⁸, expresando el deseo de seguir mejorando las relaciones entre los dos países, que más tarde podrían tener por efecto su normalización política. El Gobierno de Tirana habrá reconocido que unas relaciones económicas o culturales no siempre influyen en la lucha ideológica. El gesto albanés es sin precedentes en las relaciones internacionales desde la Segunda Guerra Mundial y es preciso considerarlo como una contribución a la distensión en los Balcanes.

Las relaciones con Rumania revisten gran importancia, ya que su curso, a veces perturbado, es casi normal desde 1960. Rumania es el país socialista que más se ha movido, últimamente, en la escena internacional con o sin la aprobación correspondiente de parte del Kremlin. Su postura en el bloque intercomunista es de neta tendencia mediadora.

El convenio cultural rumano-albanés firmado en Bucarest el 19 de marzo de 1965 constituyó un gran acontecimiento en las relaciones entre los dos

¹⁸ *RFE-Research*, el 19 de febrero de 1970, según *Bashkimi* del 17 de febrero, órgano del Frente Democrático de Albania; asimismo: *Osteuropäische Rundschau* 5-1970, 9-10.

países¹⁹, ya que se establecieron normas de colaboración en el campo cultural y educacional. Se sitúa en la línea que Albania había establecido sólo con Pekín de entre los países del comunismo mundial. Como es de suponer, esta clase de «expansionismo» albanés no cuaja en la política soviética.

Las reformas administrativas, sociales y el desarrollo de las relaciones con el mundo exterior constituyen objeto de ataque para los yugoslavos quienes, por medio de Skender KASTRATI, de origen albanés, y sirviéndose de la Agencia de noticias *Tanjug*, definen la situación interna de Albania como revisionista y, por tanto, antimarxista-leninista. La reacción albanesa rechaza las afirmaciones de *Tanjug* diciendo que esta clase de informaciones es tendenciosa y subversiva²⁰. En todo caso, los albaneses intentan neutralizar el peso de la opinión pública yugoslava, y sobre todo de los albaneses de Yugoslavia, respecto al desarrollo en su país de origen.

Es preciso señalar que la sensibilidad albanesa frente a las informaciones procedentes de Yugoslavia se debe a que Belgrado representa uno de los mejores puestos de observación de la situación en Albania, ya que con frecuencia los periódicos italianos *Avanti* y *Unità* suelen recurrir a fuentes yugoslavas al referirse a Albania.

Albania firmó, en el curso del año 1969, varios convenios de carácter comercial con los países del Este europeo, excepto con la Unión Soviética²¹. Uno de los más importantes parece ser el tratado concluido con la República Democrática Alemana, firmado en Tirana el 12 de febrero de 1970. Albania exportaría materias primas y productos agrícolas y recibiría productos industriales de la más variada naturaleza. Si a estas realidades añadimos el convenio franco-albanés sobre intercambios culturales, científicos y técnicos, hay que reconocer los progresos llevados a cabo por Tirana en sus nuevas relaciones con el exterior, y cuya característica principal es el dinamismo y el realismo político.

STEFAN GLEJDURA.

¹⁹ *RFE-Research*, el 22 de marzo de 1965.

²⁰ *RFE-Research*, el 22 de octubre de 1970.

²¹ *RFE-Research*, el 17 de febrero de 1970.

NOTAS

